

Pensamientos de Torá y Cabalá II

BERESHIT

Bereshit empieza por Bet (número 2) porque toda la Creación es un despliegue de dualidades: Los cielos y la tierra; la luz y la oscuridad; las aguas superiores y las aguas inferiores, etc. hasta llegar a la división en hombre y mujer del ser humano.

El estado Divino es el mundo de la Alef, la Unidad. La Creación es el mundo de la Bet, que lleva, después de la Caída, en última instancia al estado de mayor fragmentación y desconexión conocido como la esclavitud de Egipto.

Este representaría el nadir de la involución del ser humano, que es, a la vez, el punto de inflexión de su retorno al Uno.

Porque la Torá es un manual de liberación, que es el retorno al Uno. Y el punto culminante es, después de la purificación de los 49 días del Omer, la entrega de la Torá en el monte Sinaí, el día quincuagésimo. Y el quincuagésimo año será el Yobel, el Jubileo (Biná), señalando la libertad para toda la Tierra.

Que el proceso es arquetípico viene señalado por el hecho de que hay 26 generaciones desde Adam a Moisés, siendo 26 el número del Tetragrama, YHVH.

A las diez palabras creativas de Bereshit (primer capítulo del Génesis) se contraponen las diez palabras del Sinaí (130 = Sulam, la escalera) conocidas como los Diez Mandamientos. Y los 600000 varones censados, testigos del acontecimiento, corresponden las 600000 raíces de almas que componen el enjambre de chispas divinas de la humanidad (metafóricamente el cuerpo cósmico de Adam), porque la Revelación es universal, para todos.

Todo ello será tema de otro escrito. Ahora nos interesa resaltar que la primera letra de estas diez palabras es una Alef, marcando el camino de retorno a la unidad.

Anojí YHVH Eloheja, Yo Soy YHVH tu Dios que te ha sacado de la tierra de Egipto de la casa de la esclavitud.

Para resaltar el camino a la unidad, vemos que el texto de las diez palabras consta exactamente de 620 letras, el número de Kéter, la primera sefirá.

Y es interesante ver que la estructura de esta expresión Anojí YHVH, Yo Soy YHVH, responde al mismo patrón que el estudiado en Bereshit (Ayin, Kéter las cuatro expansiones de Nombre YHVH).

Anojí es otra forma de decir Aní, Yo. Este ANY es una permutación de AYN. En anojí aparece con la inclusión de la Kaf (Kh = J) de Kéter, indicando que este Yo Divino es el recubrimiento del Ayin en el Kéter de la Unidad (primera palabra y 620 del texto). Después de la afirmación de la Identidad Divina en la Corona, se muestra su despliegue en el Nombre YHVH, como en la palabra Bereshit.

Y en este trabajo de unificación hay una práctica de meditación que podemos hacer, y que es el Shemá Israel, la exaltación de la unidad.

Shemá Israel YHVH (leído Adonai) Elohenu YHVH (leído Adonai) Ejad.

Ejad, UNO, nos conecta con la luz, Yehí Or, del primer día de la Creación, el YOM EJAD.

El Shemá puede ser meditado de muchas formas. Una de ellas es verlo como una integración ascendente de las manifestaciones deíficas en Partsufim (y mundos): Así, Israel es Shejiná (Knesset Israel), el primer YHVH es Zer Anpin, Elohenu es Imma, el segundo YHVH es Abba, y Ejad es Kéter, cuya luz e irradiación llena todo el Árbol de la Vida. Pues analizando Ejad, Alef Jet y Dalet, vemos que la Alef (Uno) es Kéter, la Jet (ocho) son las ocho sefirot de Jojmá a Yesod y la Dalet (cuatro) es la esencia de la manifestación de Maljut emn el cuaternario de la materialidad.

Al movimiento ascendente le sigue el movimiento descendente y Kéter está en Maljut y Maljut en Kéter y todo es Uno.

La lectura del Shemá se realiza con tres párrafos de la Torá: Deut. 6: 4-9, donde se encuentra la propia declaración del Shemá, seguida de Veahabta YHVH Eloheja, amarás al Señor, tu Dios...; Deut. 11: 13-21, Vehaya...; y Num. 15:37-41, Vayomer...

Y podemos comprobar que los tres párrafos, desde Shemá hasta Aní YHVH Elohejem, tienen exactamente 1000 letras, el Alef de mayor tamaño, la exaltación completa de la Unidad. Cerramos así el círculo que empezó con la Bet de 2000 de Bereshit.

El Shemá es una práctica que todo el mundo puede hacer. Con Conciencia: Shemá, ¡Escucha!

Se puede recitar el texto completo de los tres párrafos (de una forma que explicaremos otro día) o repetir el versículo Shemá Israel Adonai Elohenu Adonai Ejad un número de veces como mantra.

Aconsejamos recitarlo 112 veces, porque el número 112, además de ser el valor numérico del torrente YaBoQ, donde tuvo lugar la lucha de Jacob que le llevó al estado de Israel, representa las siguientes conjunciones de Nombres Divino:

Eheieh (Kéter) = 21
YHVH (Tiféret y Zer Anpin) = 26
Adonai (Maljut) = 65

Total = 112

Y también:
YHVH (como Jojmá) = 26
Elohim (como Biná) = 86

Total = 112

Unificación vertical y horizontal: **EJAD**

(B´H, continuará...)